

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

1 de julio

Los 4 pasos de la alabanza

«¡Entren por sus puertas con acción de gracias, y por sus atrios con alabanza! ¡Denle gracias; bendigan su nombre!» Salmo 100:4

En el Salmo 100:4 se dan cuatro instrucciones distintas sobre cómo alabar al Señor, y cada una es significativa. Observen que la última los conecta con su Nombre.

Primero, se les dice que entren por sus puertas, es decir, que inicien la alabanza al Señor con acción de gracias. La palabra hebrea TODAH significa levantar la mano y hacer un voto. A veces, cuando no tienen ganas de alabar al Señor, la única manera de empezar es cumplir su voto de alabarlo sin importar las circunstancias.

Segundo, se les invita a entrar en sus atrios con alabanza. Aquí la palabra hebrea es TEHILLAH, que significa cantar alabanzas con alegría. Una vez que entran cumpliendo su voto, entonces cantan canciones de alabanza con gozo.

Tercero, le dan gracias. La palabra hebrea es YADA, que significa "alza tus manos a Dios en gratitud y adoración". (YAD es la palabra hebrea para mano; YADA es el verbo).

Luego, bendices a BARAK, su Nombre. BEREK es la palabra hebrea para rodilla; BARAK es el verbo.

Juntos, tenemos cuatro pasos de alabanza que se encuentran con el Nombre de Dios.

Padre Amado, comienzo a alabarte porque hice un voto de que, pase lo que pase, siempre te alabaré. Entro en tus atrios cantando alegres alabanzas. Alzo mis manos hacia ti en gratitud y honor. Y con humildad y adoración me arrodillo ante tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

2 de julio

Todo Lo Que Hay En Mí

«¡Bendiga todo mi ser su santo nombre!» Salmo 103:1

Cuando reconoces verdaderamente el Nombre de Dios, este te exigirá humildad, obediencia y adoración sincera y completa. No bastará con menos.

Ya hemos visto la expresión «bendecir a Barak». Significa arrodillarse con humildad, obediencia y adoración.

El Nombre de Dios es una de las pocas cosas que pueden motivarte a una respuesta tan honorable. Y quizás sea lo único que exige que te inclines con toda tu alma en este nivel de humildad, obediencia y adoración.

No esperes más. Arrodíllate en una declaración de humildad, obediencia y adoración sincera. Hazlo ahora. Hazlo mañana. Hazlo con constancia.

El Nombre de Dios lo merece. La Palabra de Dios lo exige. Y no hay nada que te beneficie más.

Sí, Padre Santo, me arrodillo ante ti ahora con humildad, obediencia y adoración. Y ordeno a todo mi ser que se ponga firme, que se incline con reverencia y alabe tu gran Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

3 de julio

Invoca Su Nombre

«Invocad su nombre». Salmo 105:1

No subestimes la importancia de invocar el Nombre de Dios.

Cuando invocas su Nombre, haces más que simplemente mencionarlo al final de tu oración; estás llamando su atención, solicitando su intervención e invitando a que su presencia se manifieste en medio de tu vida.

Cuando necesitas un plomero, llamas a un plomero. Cuando necesitas un médico, llamas a un médico. Y cuando necesitas a Dios, invocas su Nombre.

Tú llamas; Dios viene.

Sin línea ocupada. Sin contestador automático. Sin llamada en espera. Sin cuotas mensuales.

Invoca su Nombre ahora. Llama a menudo.

Habla largo o corto.

Simplemente llama.

Padre Amoroso, amo tu Nombre y amo invocarlo. Amo tu accesibilidad, tu capacidad de respuesta y amo tu voz. Ven ahora y manifiéstate a mí ahora mismo en el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

4 de julio

Su Nombre Inagotable

«...para que alabemos tu santo nombre y nos gloriemos en tus alabanzas».

Salmo 106:47

Cuando el Nombre de Dios se vuelve tan significativo para ti como lo es en realidad, su Nombre se convierte en tu alabanza.

La vida está llena de cosas que nos impresionan demasiado. Nos enamoramos de nuestro auto nuevo, y luego se avería. Nos fascina nuestro nuevo televisor, hasta que se nos queda pequeño. Nos emocionamos con nuestra nueva computadora portátil, pero pronto se vuelve lenta. Prácticamente todo en nuestro mundo tiene fecha de caducidad.

Pero nunca el Nombre de Dios.

¡Alabado sea el Señor! Es imposible impresionarse demasiado con el Nombre de Dios.

El Nombre de Dios nunca perderá su atractivo. Nunca se averiará, nunca parecerá demasiado pequeño ni responderá con lentitud. Nunca necesitarás cambiarlo por un modelo más nuevo. El Nombre de Dios no tiene fecha de caducidad.

Cuanto más agradezcas su Nombre, más te gloriarás en sus alabanzas.

Amantísimo Padre, tu Nombre es mi gloria, mi alabanza, mi gozo, mi fuente. Tu Nombre es inagotable.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

5 de julio

La Decisión Más Importante De Tu Vida

«No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria». Salmo 115:1

La decisión más importante que tomarás en tu vida es a quién le corresponde la gloria.

Naciste con un imán interno que atrae la gloria. La gloria, el reconocimiento, los aplausos y el honor son como virutas de hierro para ese imán. Está grabado en nuestro interior. Sin excepción. Anhelar el reconocimiento es la configuración predeterminada de tu alma. La mía también.

Nada limitará tu potencial como robarle la gloria a Dios.

Para romper este ciclo, necesitas tomar una decisión radical. Es la misma decisión radical que tomó el salmista.

Fue una decisión tan radical, que desafió un instinto tan arraigado, que tuvo que declararlo dos veces: «¡No a nosotros, Señor, ¡no a nosotros!».

Me niego a tomar la gloria. Ni siquiera estoy dispuesto a compartirla, ni siquiera un poco.

Aunque antes era adicto a ello, el mérito de las bendiciones y el favor en mi vida te pertenecen exclusivamente a ti, Señor, y solo a ti.

No hay límite para lo que Dios puede hacer a través de ti, siempre y cuando le des toda la gloria solamente a El.

Padre Amado, hoy declaro esto definitivo. Me niego a atribuirme el mérito de tus bendiciones en mi vida, ni siquiera un poco. No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu Nombre da toda la gloria.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

6 de julio

Deja De Intentarlo, Empieza A Invocar

«Invoqué el nombre del Señor: “¡Oh Señor, te ruego que libres mi alma!”» Salmo 116:4

Cuando reconoces una atadura, una adicción, una fortaleza maligna en tu alma —y todos las tenemos— es momento de invocar el Nombre del Señor.

Cuando te sientas atrapado en una rutina moral, incapaz de salir, invoca su Nombre.

No escuches las mentiras: «No hay ayuda; no hay esperanza; jamás saldrás de este ciclo de pecado». Mentiras. Son todas mentiras.

Y no intentes romper el ciclo de pecado por tu cuenta. Si pudieras hacerlo tú mismo, ya lo habrías hecho. Y no necesitarías su Nombre.

Invocar su Nombre no es esforzarse más. De hecho, es todo lo contrario.

El Nombre de Dios es Libertador, y él se especializa en romper patrones de pecado y liberar a las personas.

Deja de intentarlo y empieza a invocar.

Padre Amado, reconozco que estoy atrapado en un ciclo de pecado. Hoy me arrepiento de confiar en mis propios esfuerzos. En cambio, invoco tu Nombre. Libera mi alma ahora mismo en el Nombre de Jesús y rompe esta atadura maligna de una vez por todas.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

7 de Julio

Avance Espiritual En El Nombre

«Todas las naciones me rodearon; más en el nombre del Señor yo las destruiré».

Salmo 118:10

Cuando te sientas rodeado por amenazas y adversarios, cuando escapar de tus problemas parezca humanamente imposible, ¡recuerda el Nombre!

El Nombre de Dios es la llave que abre puertas que nada más puede abrir.

El Nombre de Dios tiene autoridad sobre enemigos a quienes jamás podrías vencer por ti mismo.

El Nombre de Dios tiene el poder de darte un avance cuando todo lo demás falla.

Identifica ahora mismo a tu enemigo. Nómbralo. Luego, enfréntalo en el Nombre del Señor. Toma dominio en el Nombre de Jesús. Ejerce tu autoridad en el Nombre de Jesús. Extermínalos en el Nombre de Jesús.

Padre Amante, me someto a la autoridad y en la autoridad del Señor Jesucristo tomo mi lugar y declaro contra esos adversarios que me rodean: en el Nombre del Señor, los extermino ahora y para siempre. Soy libre de ustedes ahora en el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

8 de julio

Ven En El Nombre De Dios, Lleva La Bendición

«¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!» Salmo 118:26

Algunas personas parecen llevar consigo la bendición de Dios. No importa dónde estén ni qué estén haciendo, llevan la bendición de Dios a cada situación.

Tú también puedes ser una de ellas. Simplemente lleva el Nombre de Dios contigo al enfrentarte a cualquier situación nueva, y llevarás la bendición.

Una de las mayores bendiciones que la Biblia promete es para quienes vienen en el Nombre del Señor. Cuando vienes en el Nombre de Dios, llevas su bendición. En todas partes. En todo momento. No importa a qué te enfrentes, llevas la bendición de Dios contigo.

Dios quiere que sepas que su Nombre es más grande que tus circunstancias, y su bendición trasciende las circunstancias.

No permitas que tus circunstancias dicten tu bendición. No son tus circunstancias las que controlan tu bendición, sino el Nombre de Dios.

Elige hoy llevar el Nombre de Dios y su bendición a todo lo que te depare el futuro.

Padre Amoroso, proclamo con voz fuerte: ¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor! Proclamo tu Nombre delante de mí, sobre mí, debajo de mí, detrás de mí, dentro de mí. Llevo tu Nombre y llevo tu bendición.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

9 de julio

El Nombre De Dios En La Noche

«En la noche recuerdo tu nombre, oh Jehová». Salmo 119:55

Invocar el Nombre de Dios en cualquier momento tiene grandes beneficios, pero hacerlo por la Noche ofrece ventajas aún mayores.

Por la Noche, cierras las puertas, enciendes una luz y te arropas con una manta. Buscas seguridad, comodidad y calor.

Más allá de referirse a las doce horas después de la puesta del sol, la Noche representa lo desconocido, el peligro y las amenazas. Representa el miedo, la intimidación y la inminente crisis.

Por la Noche es fácil confundirse, desorientarse o perderse. Los ruidos parecen más fuertes, los problemas más grandes y las amenazas más urgentes.

Por todas estas razones, no hay nada que necesites más por la noche que su Nombre.

No olvides el Nombre de Dios por la noche.

Sea cual sea tu noche, invoca el Nombre de Dios y todo cambiará.

Padre Amado, en mi noche recuerdo tu Nombre. Tu Nombre ilumina mi confusión, disipa mis temores y reduce mis circunstancias amenazantes... en el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

10 de julio

¡Socorro!

«Nuestro socorro está en el nombre del Señor». Salmo 124:8

«¡Socorro!» es probablemente la oración más frecuente. También es una de las más efectivas.

Tus oraciones no necesitan ser elaboradas ni largas. A veces, las oraciones más breves son las mejores, especialmente cuando clamas por ayuda en el Nombre de Jesús.

Recuerda que tu ayuda no solo está en el Señor; está en el Nombre del Señor.

Cuando estés en problemas y no sepas a quién acudir, clama por ayuda en el Nombre de Jesús.

Cuando estés solo y nadie en la tierra sepa por lo que estás pasando, clama por ayuda en el Nombre de Jesús.

Cuando te sientas abandonado y desamparado, clama por ayuda en el Nombre de Jesús.

El Nombre del Señor te garantiza ayuda cuando más la necesitas.

Amantísimo Padre, tu Nombre es mi socorro. Ahora recibo de ti mi socorro en el nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

11 de julio

Su Nombre, Su Bendición

«¡Os bendecimos en el nombre del SEÑOR!» Salmo 129:8

El Nombre de Dios rebosa de bendiciones, y puedes confiar en que se derramarán incluso sobre quienes te rodean.

Todos bendecimos, pero tú tienes la oportunidad de bendecir a otros en el Nombre de Jesús.

Todos bendecimos la vida de las personas: cuando viajan, en su cumpleaños o en una ocasión especial, o incluso cuando estornudan. Cuando bendigas a alguien, considera añadir estas tres palabras a tu bendición: «En el Nombre de Jesús».

Al bendecir en el Nombre de Jesús, potencias sobrenaturalmente tus palabras y aumentas su impacto.

Puedes bendecir en el Nombre de Jesús al orar, así como al hablar con tus amigos y familiares.

Comienza hoy. En el Nombre de Jesús.

Padre Amado, en el Nombre de Jesús declaro bendición sobre mi familia y amigos. (Sé específico.)

Más tarde hoy, bendice directamente en el Nombre de Jesús cuando estés con tu familia o amigos.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

12 de julio

Tu Nombre y Tu Palabra

«Has enaltecido sobre todas las cosas tu nombre y tu palabra». Salmo 138:2

La exaltación del Nombre de Dios sobre todas las cosas es un hecho. La exaltación de la Palabra de Dios puede requerir alguna explicación.

La supremacía del Nombre de Cristo es hacia donde se dirige toda la historia. Por eso estás llamado a orar diaria y constantemente por la máxima exaltación de su Nombre.

Al igual que el Nombre de Dios, la Palabra de Dios es también la manifestación de Dios mismo. Cuando Dios habla, se revela, y al recibir su Palabra, te encuentras con Dios en su revelación.

El Nombre de Dios no te lleva a un encuentro con Dios; su Nombre es un encuentro. Así también, una palabra de Dios no te lleva a un encuentro con Dios; una palabra de Dios es un encuentro.

Cada Nombre de Dios es una Palabra de Dios. Cada Nombre y Palabra de Dios es una revelación de Dios. Y cada revelación de Dios es un encuentro con Dios.

No hay nada más valioso que un encuentro con Dios. Por eso Dios ha exaltado su Nombre y su Palabra por encima de todas las cosas.

¡Aleluya! Padre Amado, hoy me uno a ti para exaltar tu Nombre y tu Palabra por encima de todas las cosas.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

13 de julio

Su Nombre Benigno

«¡Cantad salmos a su nombre, porque él es benigno!» Salmo 135:3

Cantar acerca del Nombre de Dios es bueno. Cantar al Nombre de Dios es mejor.

Cuando cantas al Nombre de Dios, ¡salta la chispa! ¡Es como un rayo! El cielo desciende a la tierra. Te encuentras con Dios a un nivel completamente nuevo.

Incluso el salmista describe cantar al Nombre de Dios como algo grato. Delicioso. Hermoso. Revitalizador. Que da vida.

Si tu adoración se ha vuelto árida, vacía, aburrida, te garantizo que no has estado cantando al Nombre de Dios. Es prácticamente imposible.

Cuando dejes de cantar acerca del Nombre de Dios y empieces a cantar a su Nombre, tu adoración se encenderá. Revitalizará toda tu vida.

Garantizado.

Padre Bueno, me regocijo en la gloria de tu Nombre. Canto a tu Nombre, danzo a tu Nombre, exalto tu Nombre. Tu Nombre es mi alegría. Mi deleite. Mi vida.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

14 de julio

Su Nombre, Su Virtud

«Doy gracias a tu nombre por tu amor inagotable y tu fidelidad». Salmo 138:2

Al encontrarte con el Nombre de Dios, te nutres de la fuente inagotable de sus virtudes.

Piénsalo: cada aspecto del Nombre de Dios es una puerta de entrada a una o más de sus virtudes, porque cada aspecto del Nombre de Dios está vinculado a ellas.

Su Nombre es Amor; recibe su afecto.

Su Nombre es Redentor; recibe su perdón.

Su Nombre es Verdad; recibe su integridad.

Hoy, al exaltar el Nombre de Cristo, asegúrate de recibir sus virtudes correspondientes. Recibe su amor, su gracia, su fidelidad, su misericordia, su bondad, su constancia y su paciencia.

Al dar gracias a su Nombre, recibe su virtud.

Padre Amado, doy gracias a tu Nombre; exalto tu Nombre para siempre. Y recibo de tu virtud en el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

15 de julio

Acercarse Al Nombre

«Ciertamente los justos alabarán tu nombre». Salmo 140:13

Los justos se sienten atraídos por el Nombre de Dios como las virutas de hierro por un imán.

Es propio del hierro sentirse atraído por un imán, y es propio de los justos sentirse atraídos por el Nombre de Dios.

¿Te acercas tú al Nombre de Dios?

El Nombre de Dios es la mayor prueba de tu verdadera naturaleza: tu ser auténtico.

La manera de separar las virutas de hierro de otros pequeños trozos metálicos es acercándolas al imán. La manera de separar a los justos de los falsos o injustos es acercándolos al Nombre.

Los verdaderamente justos se acercarán al Nombre.

Ciertamente los justos alabaran tu nombre.

**Padre Amante, recibo la justicia de Jesús y me acerco con firmeza a tu Nombre.
Amo el Nombre de Jesús y alabo su Nombre.**

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

16 de julio

Fuga De La Prisión

«¡Saca mi alma de la prisión, para que alabe tu nombre!» Salmo 142:7

El Nombre de Dios es la llave maestra de toda prisión.

Las prisiones están por todas partes. La mayoría no tienen barrotes.

Prisiones de miedo, ansiedad, culpa y vergüenza. Prisiones de oscuridad, engaño e identidad equivocada. Prisiones de mentiras, inferioridad, autodesprecio y confusión de género.

No importa en qué prisión te encuentres (o en la de tu amigo o familiar), el Nombre de Dios es tu salida.

El Nombre de Dios te dice la verdad. Aclara con precisión tu identidad. Ilumina el camino y disipa la oscuridad del autoengaño. En el Nombre de Dios no hay autodesprecio ni identidad equivocada.

El Nombre del Señor trae luz, revelación, precisión y aceptación incondicional.

Cuando el Nombre de Dios te libera de tu prisión de oscuridad, le darás gracias a su Nombre de forma intuitiva.

Padre Misericordioso, te doy gracias por liberarme de la oscuridad, el rechazo, la confusión de género y el odio hacia mí mismo. Tu Nombre me acepta tal como soy, me ama incondicionalmente y saca lo mejor de mí. Bendigo tu Santo Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

17 de julio

Todos Y Para Siempre

«Y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre». Salmo 145:21

Un día, toda la creación bendecirá el Nombre de Dios, y lo bendecirán eternamente.

¡Imagínense! Los dragones barbudos, los peces dorados y los carboneros bendecirán el Nombre de Dios. Los japoneses, butaneses, congoleños y navajos lo bendecirán. Los cristianos, musulmanes, budistas, judíos, ateos, agnósticos, cínicos y escépticos lo bendecirán. Y no dejarán de bendecir el Nombre de Dios por la eternidad.

Todos bendecirán el Nombre de Cristo, y lo harán sin cesar y para siempre.

Así que hoy, al bendecir el Nombre de Dios, están haciendo una declaración profética. Están entrando en el futuro. Están marcando el camino que el resto de la civilización y la creación seguirán pronto.

¿Qué esperas? ¡Abre el camino! Bendice el Nombre del Señor tu Dios, y atraerás a otros contigo.

Padre Eterno, hoy bendigo con alegría y de todo corazón tu Santo Nombre. Con gozo, guío a otros hacia tu Nombre. No hay Nombre como el del Señor Jesucristo. Me aferro a tu Nombre y lo bendeciré para siempre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.